

Tema 6: El Buen Samaritano

A través de este tema queremos reconocer que la Palabra de Dios impulsa al amor y a la ayuda de las personas encontradas en la vida, valorando la dignidad y los derechos de hombres y mujeres.

Para ello vamos trabajar con el pasaje del Evangelio de San Lucas, que se encuentra en el Capítulo 10, desde el versículo 25 al versículo 37.

COMPETENCIA	CAPACIDAD	DESEMPEÑO
Construye su identidad, como persona humana, amada por Dios, digna, libre y trascendente, comprendiendo la doctrina de su propia religión, abierto al diálogo con las que le son cercanas.	Cultiva y valora las manifestaciones religiosas de su entorno argumentando su fe de manera comprensible y respetuosa.	Demuestra su amor al prójimo respetando y siendo solidario con los que necesitan de su ayuda material y espiritual.

DESEMPEÑO PRECISADO	EVIDENCIA	INSTRUMENTO

SUGERENCIAS

Estimados maestros y maestras:

Las circunstancias nos han llevado a iniciar una nueva manera de llevar a cabo nuestra enseñanza, por eso, es que les presentamos los temas y los cuadernos de Educación Religiosa.

Muchas veces pensamos que sólo debemos ocuparnos de nuestras cosas, dejando de lado las cosas de los demás, para que cada uno se entienda con su problema. Así podemos llegar a ser como un pueblo, ocupado en sí mismo, que no cuenta con las demás personas.

Jesús conocía esta realidad en su tiempo y quiere enseñar ¿quién es nuestro prójimo? Nos enseña que debemos preocuparnos también por el bien de los demás, debemos pensar y trabajar para que las demás personas sean mejores.

Entonces, Jesús, viendo tantos maltratos hacia los demás se preocupa en enseñarnos cómo tratar a las personas, que son su prójimo, el que está más cerca. Este amor a los demás se realiza ayudando sin tener en cuenta quién es, ni de dónde viene.

Existen personas que se preocupan mucho por ayudar a los demás, como el samaritano que ayudó al herido. Jesús es nuestro samaritano al que debemos imitar, tanto los adultos como los niños, para ayudar a nuestros heridos, maltratados, hambrientos, sedientos, enfermos. Ellos necesitan nuestra ayuda material y espiritual para su cuerpo y para su alma.

El samaritano estaba de camino, a nosotros nos toca ayudar al prójimo en su casa, en la calle, en el hospital, en el barrio, en el campo. Jesús nos invita a ser compadecidos como el samaritano, que dio su tiempo para curar las heridas y hacer el bien a su prójimo.

Enseñemos a nuestros niños a amar y ayudar como Jesús para que nuestro mundo sea mejor.

Tengamos siempre presente la realidad en que viven nuestros estudiantes para adaptar mejor las enseñanzas que queremos transmitir. Por ello, queda a su criterio la selección del material que van a utilizar para este tema con sus estudiantes. Queremos recordarles, que tratamos de ser una ayuda para el desarrollo de su tarea pedagógica, por ello, les presentamos textos y actividades a realizar.

Y tengamos también presente, de dar al estudiante las actividades necesarias, pero sin saturarlo entre unos y otros, con demasiadas tareas.

Les agradecería que me hicieran llegar cualquier sugerencia o cambio que considere la mejora de este material. Pueden hacerlo a:

Jaime Jesús Requejo Pérez

Celular: 969 192 199

Correo electrónico: jaimeodecyurimaguas@gmail.com

Muchas gracias por su trabajo y su dedicación a la educación de los niños y niñas.

Jaime Jesús Requejo Pérez

Coordinador ODEC Nivel Inicial

Tema 6. - El Buen Samaritano

FUNDAMENTACIÓN



Escuchamos que nosotros debemos preocuparnos de nuestras cosas, y no hacer caso de las cosas de los demás, porque ese es su problema. Y así vamos haciendo una sociedad, en la que cada uno sólo se preocupa de sí mismo y no de lo que le pasa al resto de las personas.

Jesús nos enseña a través de esta historia, que el cristiano es una persona que debe pensar en el bien de los demás y debe trabajar por el bien de los demás.

El cristiano no puede estar tranquilo rezando a su Dios, y una vez que termina de rezar, no ayudar al compañero que lo necesita. Al actuar así, nuestra oración y nuestra relación con Dios no vale nada.

Para Jesús, sólo en la medida que nos esforzamos por hacer el bien a los demás, es en la medida que estamos en paz con Dios.

Reconoce que la Palabra de Dios le impulsa a amar al prójimo y valora la dignidad y los derechos de las personas.

Lucas 10, 25-37

CONOCEMOS LA REALIDAD

• Despertando el interés

Escuchan la canción: "Camino de Jericó"

Camino de Jericó iba un hombre de camino.
Le asaltaron y quedó maltratado y malherido. Camino de Jericó.
Tú vete a saber quién es y por qué lo habrán herido.
Comentaban los prudentes prosiguiendo su camino. Camino de Jericó.
Y los buenos pasaban de largo, los prudentes se echaban atrás.
Sólo un hombre extranjero lo supo ayudar. Camino de Jericó.
No basta decir yo creo, ni basta estar convencido.
A Dios sólo se le encuentra cuando vamos de camino.
En sí le tendemos la mano al hombre que está caído. Camino de Jericó.



• Recogiendo los saberes previos

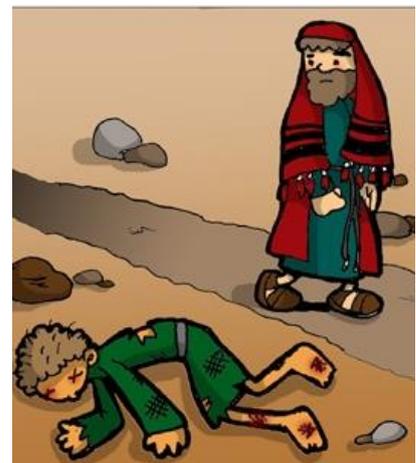
Los niños y las niñas comentan sobre el contenido de la canción:

- ✓ ¿Quién iba caminando?
- ✓ ¿A quién encontró el Buen Samaritano?
 - ✓ ¿Qué hizo el Buen Samaritano?
- ✓ ¿Qué hubieran hecho ustedes?
- ✓ ¿A quiénes ayudan ustedes?
- ✓ ¿Cómo ayudan ustedes a las personas?

• Confrontando los saberes

Con ayuda de la lámina, observan el dibujo y responden a las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué vemos en la lámina?
- ✓ ¿Quién es la persona que está levantando al herido?
- ✓ ¿Quién hirió a esa persona?
- ✓ ¿Cómo creen que ayudó el Buen Samaritano al hombre herido?
- ✓ ¿Por qué le llamamos el Buen Samaritano?
- ✓ ¿Todas las personas que pasaron junto al herido le ayudaron?
- ✓ ¿Por qué creen que no le ayudaron?



CONSTRUYENDO EL APRENDIZAJE

• Iluminando con la Palabra de Dios

➤ Contexto de la Lectura

El viaje de un lugar a otro, en el país de Jesús se hacía a pie o en carreta, y podían durar varios días, según qué distancia se recorriera. Había una parte de montañas y de desierto un tanto peligroso, pues era fácil el lugar para que se escondieran los ladrones de camino con la finalidad de asaltar a los viajeros.

Por eso, normalmente, procuraban ir en grupo para protegerse mejor. Cuando alguien tenía que viajar procuraba unirse a algún grupo que pasara por el pueblo o bien, desde el mismo pueblo, organizarse para viajar en grupo. Siempre era peligroso desplazarse por esos caminos, pues estos asaltantes, además de quitar a los viajeros lo que tenían, les dejaban heridos.

Si se tenía la suerte de que pasaba alguien caritativo, podía salvar a la persona herida de morir, si no, el calor y los animales, hacían que la persona muriera.

Tomando esta realidad, Jesús les cuenta una historia, y a través de ella, enseña a sus oyentes lo que deben hacer con los demás y cómo deben tratarlos.



➤ Escuchamos la Palabra

Un maestro de la ley le dijo a Jesús:

_ ¿Quién es mi prójimo?

Entonces Jesús le contó esta historia:

_ Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Y le atacaron unos ladrones que le quitaron sus vestidos. Le hirieron y se fueron dejándole medio muerto.

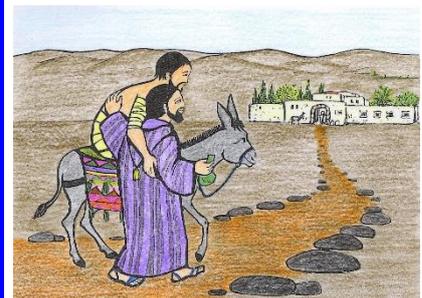


Descendía por aquel camino un sacerdote. Cuando vio al hombre, pasó de largo y siguió su camino. Asimismo, un levita llegó cerca de aquel lugar. Vio al hombre tendido en el suelo pero también él pasó de largo.

Pero llegó cerca de él un samaritano que iba de viaje, lo vio y se compadeció. Se le acercó, curó sus heridas y se las vendó. Después lo puso en su animal, lo condujo a un hotel y se encargó de cuidarlo.

Al día siguiente, sacó dos monedas, se las dio al hotelero, y le dijo:

_ Cuida a este hombre, cuando regrese te pagaré todo lo que gastes de más con él.



Jesús entonces le preguntó:

_ ¿Quién de estos tres fue el prójimo de este hombre atacado por los ladrones?

_ El que se compadeció de él.

Entonces Jesús le dijo:

_ Vete y haz tú lo mismo. (Lc 10, 25-37)

• Interiorizando la Palabra:

En una sociedad cerrada hacia sí misma, donde los extranjeros no tenían cabida, Jesús les pone un ejemplo de cómo deben actuar con su prójimo, que es siempre, aquel que está cerca de ellos, aquel con el que se encontramos, con el que viven, con el que conocen. Jesús les enseña, que el amor hacia los demás se demuestra ayudando a las personas cuando lo necesitan, sin importar quién sea ni de dónde viene.

En esta historia, Jesús les hace caer en la cuenta, que aquellos que tenían obligación de cuidar de ese hombre malherido, porque era judío y porque estaba herido, no lo hicieron, se desentendieron, dieron un rodeo, hicieron como que no lo veían. Y sin embargo, un samaritano, es decir, una persona que no se llevaba bien con los judíos, es quien se hace cargo de este herido y lo ayuda a sanarse. Para Jesús, todo hombre o mujer, que necesita algo y que está en nuestras manos ayudarlo, ese es nuestro prójimo.



No hay límites para el mandamiento del amor, por eso nuestro prójimo es todo hombre, mujer, joven, niño, niña, que necesitan de nosotros.

➤ Mensaje para hoy

Hoy Jesús es el samaritano que no nos abandona en los momentos difíciles. Con su ejemplo, Jesús nos enseña a no pasar por un lado del que nos necesita, sino detenernos a ayudarlo, cualquier persona que sea.

Jesús quiere que nos hagamos “prójimo” de las personas que nos necesitan, por el amor de servirle. Servir o ayudar significa arriesgar, por eso el samaritano arriesgó su camino, su dinero, su tiempo, su lugar, aunque no tenía condiciones para atender a este desconocido.

Hoy en los caminos de la vida muchos niños son maltratados y golpeados de distinta manera. Siempre hemos de ser ese samaritano que les ayuda.

Jesús nos hace entender que todos estamos llamados a sentir amor por los demás.



Cuánta gente conserva en algún lugar de su casa objetos que ayudarían a algún niño. No dejemos que un vestido que ya no lo usamos se apolille, y hagamos que sirva a otros. Démosle hoy mismo.

El hombre que sirve está convencido de que lo imposible es posible; asume causas de las que él no ha sido responsable; rescata niños olvidados, lucha por salvar a las víctimas del peligro, ayuda a los enfermos. Siente que ayudar es su acción más importante.

➤ Conversamos

- ✓ ¿Hacia dónde iba el hombre que le atacaron?
- ✓ ¿Qué le hicieron los bandidos?
- ✓ ¿Qué personas pasaron cerca del herido y no le auxiliaron?
- ✓ ¿Qué persona le ayudó al herido?
- ✓ ¿Dónde lo llevó para que siguieran cuidándolo?
- ✓ ¿A quién debemos ayudar nosotros?

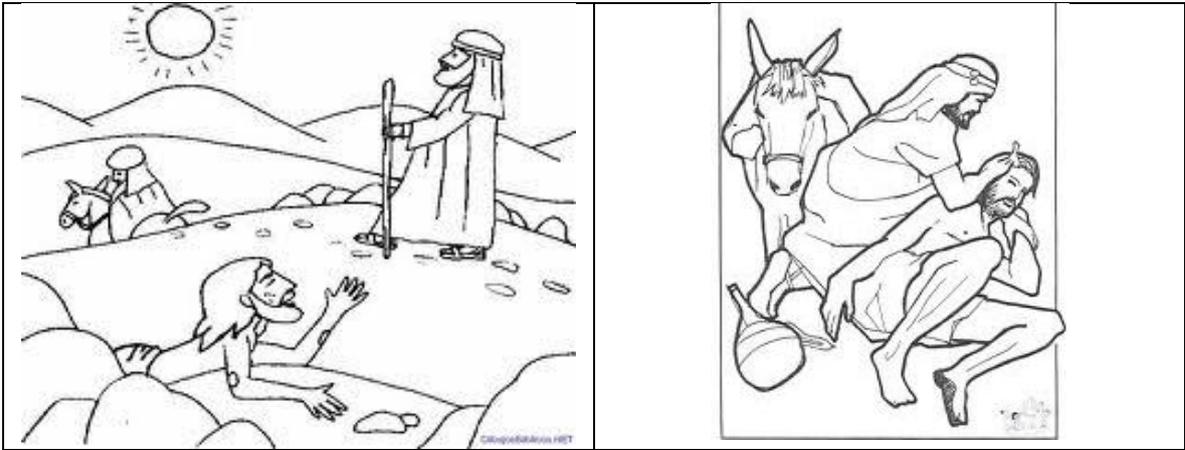
➤ Recordamos

Compartir nuestras cosas, nuestro tiempo, nuestra amistad con nuestros amiguitos, es hacer el bien a nuestro prójimo
Nuestro prójimo es toda persona cercana o conocida que necesita de nuestra ayuda.
Jesús quiere que amemos a todas las personas para que nuestro mundo sea mejor.

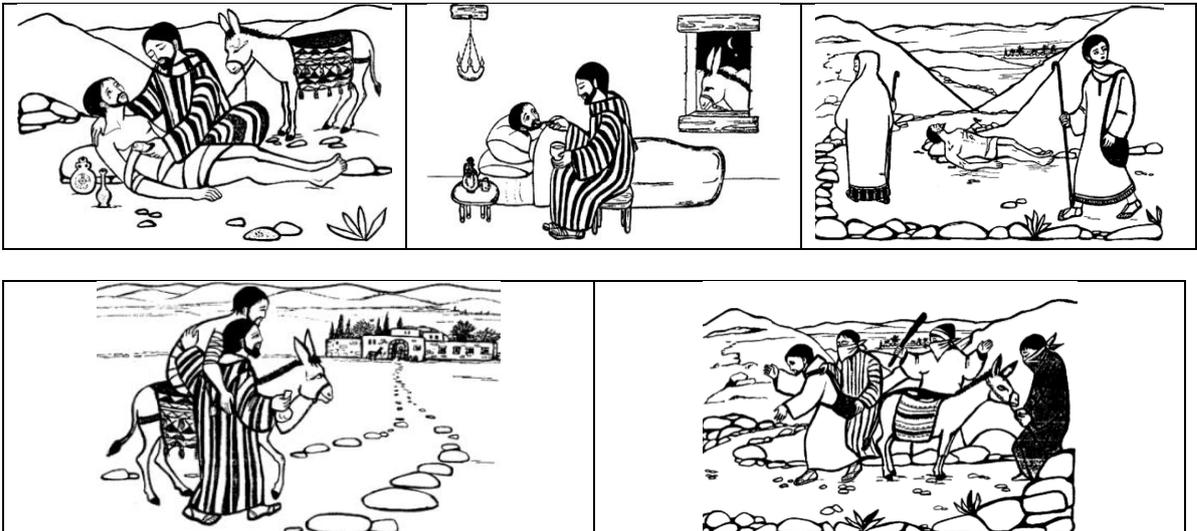
APLICAMOS LO APRENDIDO

• Actuando en la vida

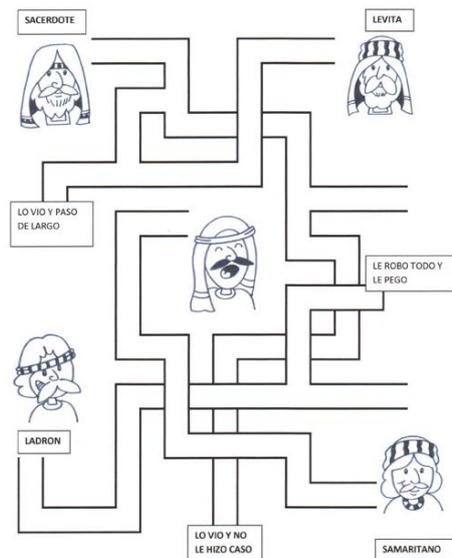
➤ Colorea los siguientes dibujos.



◆ Colorea los siguientes dibujos, recorta y pega en orden la secuencia de las escenas en los recuadros.



➤ Pintamos el camino de cada personaje, para ver quién de todos actuó como prójimo del hombre herido.



➤ Pintan la frase: "Ayudaré siempre".

• Compromisos

- Personal: Pinta y repasa la palabra: "AYUDARÉ A MIS COMPAÑEROS".
- Social: Visitaré a un compañero enfermo.
- Eclesial: Pediré a Dios un corazón alegre.
- Ecológico: Cuido las plantas de mi casa.

• Viviendo la Celebración

En este momento vamos a colocar una mesita en el centro del aula, con una Biblia y una vela encendida, significando que Dios está en medio de nosotros. En su presencia, realizamos esta celebración.

- ✓ Iniciamos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
- ✓ Entonamos el canto: "El Buen Samaritano".

Un hombre bajaba hacia Jericó y a medio camino el pobre tocó con unos ladrones que sin compasión e dieron de palos hasta que cayó.

Sáquenme de aquí que estoy medio muerto
No quiero morir en este desierto.

Ayuda pedía sin saber a quién. Pasó un sacerdote de Jerusalén.

Fingió no escucharle aunque oyó muy bien. Y haciéndose el sordo se alejó de él.

Sáquenme de aquí que estoy mal herido
No quiero morir en este camino.

Al cabo de un rato se acerca un levita y viendo al herido que le solicita, dando un rodeo el encuentro evita. Apresura el paso y se pierde de vista

Sáquenme de aquí que estoy medio muerto
No quiero morir en este desierto.

Acertó a pasar un samaritano que es un extranjero allí despreciado.

Al ver las heridas de aquel pobre hermano se compadeció, le tendió la mano.

Curó sus heridas con aceite y vino, con mucho cuidado lo subió al pollino
En una posada del pueblo vecino lo dejó encargado y siguió su camino

Díganme quién fue del prójimo hermano, si fue el sacerdote o el samaritano
O si fue el levita... Cuál fue más humano.

- ✓ Recordamos brevemente la lectura bíblica de hoy.
- ✓ A continuación se realiza un pequeño comentario sobre el mensaje que nos deja la lectura para nuestras vidas.
- ✓ Juntos recitan la siguiente oración:

**PAPÁ DIOS, GRACIAS POR CUIDARME
A TRAVÉS DE MIS PAPÁS Y DE MIS MAESTROS.
DAME GENEROSIDAD
PARA QUE YO TAMBIÉN AYUDE.
AMÉN.**

- ✓ En forma espontánea los alumnos y alumnas hacen una oración de petición o de agradecimiento, relacionada con el tema de hoy.
- ✓ Al finalizar las peticiones, oramos con el Padre Nuestro.
- ✓ Terminamos la celebración con el canto: "El Buen Samaritano".

